



HAL
open science

Las bandas latinas en Salamanca

Azucena de La Cruz Sánchez

► **To cite this version:**

Azucena de La Cruz Sánchez. Las bandas latinas en Salamanca. Encuentro de Latinoamericanistas Españoles (12. 2006. Santander): Viejas y nuevas alianzas entre América Latina y España, 2006, s.l., España. pp.205-206. halshs-00103075

HAL Id: halshs-00103075

<https://shs.hal.science/halshs-00103075>

Submitted on 3 Oct 2006

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

LAS BANDAS LATINAS EN SALAMANCA

Azucena DE LA CRUZ SÁNCHEZ
Universidad de Salamanca. CEMIRA

La presente ponencia es el resultado de las investigaciones que estoy realizando desde hace unos meses en la ciudad de Salamanca. El área de estudio podía haber abarcado a toda la provincia, pero si bien es cierto que resulta complicado obtener información en el propio municipio, la tarea se hace mucho más difícil conforme nos adentramos en el interior, en las sierras, o en los campos de cultivo.

Es bien conocido, a lo largo y ancho de todo el país, la problemática que ha surgido en torno a bandas de jóvenes adolescentes latinas que se dedican a intimidar y a extorsionar a chicos y chicas de su misma edad. Es raro el día en el que no nos llega información sobre algunas de sus “fechorías”. Casi todo este fenómeno se desarrolla en grandes ciudades donde la inmigración ha ido aumentando de forma vertiginosa desde hace unas décadas.

A lo largo de este trabajo voy a intentar reflexionar sobre cuáles han sido las causas de que un fenómeno como es el de la agrupación de jóvenes de las mismas nacionalidades, procedentes del centro y del sur de América, con edades similares, se hayan ido “juntando” y creando asociaciones que se han convertido en una auténtica pesadilla para las familias españolas, con hijos en edades comprendidas como las de los integrantes de las bandas, y de cómo se ha ido extendiendo a otros sectores de la sociedad.

Salamanca es una ciudad de unos 160.000 habitantes (según la información que disponemos procedente de los últimos datos proporcionados por la Diputación de Salamanca), con una población flotante universitaria importante (en algunas entidades se habla de 40.000 alumnos que asisten a las Universidades salmantinas durante el período académico) y otra cifra también considerable de alumnos durante el período estival (procedentes del extranjero que vienen a mejorar el español y aprovechan el período de vacaciones).

Salamanca es una ciudad con gente joven, pero jóvenes que no vienen a este municipio por cuestiones de trabajo sino que sus intereses son formativos. Por tanto los latinoamericanos que vienen lo hacen con intereses bien distintos a los que van a otras ciudades, sobre todo a las grandes urbes, no lo hacen siguiendo a sus familias, ni tampoco con el deseo de aumentar sus recursos económicos, de mejorar su posición social, en la mayoría de los casos realizan cursos de postgrado, masters, o doctorados con sus correspondientes tesis doctorales. También nos encontramos algunos casos de hijos de familias adineradas que realizan en nuestra Universidad toda su formación académica, vienen atraídos por la fama de nuestras instituciones universitarias y por la calidad de la enseñanza que se imparte.

Es curioso observar que en el alumnado de la Universidad de Salamanca, en concreto en algunas facultades de Humanidades, Medicina, etcétera, es bastante frecuente escuchar algún acento que proviene del otro lado del Atlántico (en concreto Suramérica y Centroamérica). Son alumnos que emigraron de sus países de origen para finalizar sus estudios, que vienen respaldados con becas (de otra manera sería prácticamente imposible que estuvieran aquí) y cuyo sueño (algunas veces lo manifiestan, otras no) sería ejercer sus distintas profesiones en nuestro país aunque son conscientes de que realmente donde son útiles es en su país de procedencia.

Por tanto, primera conclusión a la que llegamos es que, los jóvenes latinoamericanos que nos encontramos en la ciudad de Salamanca, en su inmensa mayoría, son estudiantes universitarios que buscan mejorar su futuro a través de los libros. Se trata de personas que se reúnen con sus compatriotas para compartir vivencias, experiencias, alguna que otra suculencia gastronómica pero que están integrados perfectamente en la vida universitaria salmantina. Sus lugares de origen son México,

Argentina, Chile, Brasil, Colombia, en su inmensa mayoría, aunque también nos encontramos peruanos, ecuatorianos, paraguayos... Se agrupan, es cierto, pero no con fines violentos, ni necesitan a sus compatriotas para sentirse protegidos, no extorsionan, ni amenazan, se esfuerzan duramente para conseguir lo que se han propuesto al venir a nuestro país. No están jerarquizados, ni poseen un vestuario concreto, ni una simbología que los identifique, no son conocidos por sus fechorías, más bien por el sacrificio que están realizando y por la dura labor que desempeñan (anteriormente no he hecho referencia a que algunos estudiantes latinoamericanos para hacer frente a los gastos excesivos que genera su estancia y pese a estar becados trabajan en el sector hostelero salmantino como una manera de incrementar sus ingresos y de mejorar su calidad de vida).

En segundo lugar, los jóvenes que integran las bandas latinas, llevan unos cuantos años en nuestro país, muchos de ellos vinieron siendo niños, acompañando a sus padres (que venían endeudándose, buscando un trabajo con el que sacar adelante a sus familias tanto aquí como en sus patrias). A esos chicos se les escolarizaba (es curioso, nos encontrábamos a estos alumnos en centros educativos del centro de las grandes ciudades que habían tenido cierto renombre hacía unas décadas o en otros en el extrarradio de reciente creación) y allí empezaba lo que ellos consideraban como marginación, se sentían aislados, y buscaban el refugio en un colectivo para sentirse seguros. Lo que empieza siendo un grupo de referencia contra la soledad, se acaba convirtiendo en una forma de vida que trae consigo numerosas consecuencias.

Las pandillas, como son conocidas estos grupos, por tanto, nacen con un fin social: facilitar la unión entre los compatriotas y evitar el aislamiento. Lo que surge como apoyo se convierte en una auténtica pesadilla para muchos de sus integrantes, para otros, por el contrario es una manera de salir adelante en un país que no los ha recibido muy bien o como ellos quisieran. En un principio no era necesario ningún tipo de requisito para entrar a formar parte de estas sociedades (pese a que copian algunas reglas básicas de otros grupos que habían surgido en países como Estados Unidos) pero conforme van pasando los años se van organizando de manera diferente e incluyendo señas de identidad propias. Su procedencia solía ser de clases sociales bajas, pero en la actualidad y según los últimos datos lo conforman otros estratos.

La banda les da todo aquello que necesitan pero también les va a exigir cosas a cambio. Es frecuente leer en la prensa, ver en los informativos o escuchar en las emisoras de radio cómo han pasado de ser grupos que se reunían exclusivamente para hacer más presente sus países de origen, o su forma de vida anterior, a cómo en la actualidad se dedican a delinquir (robos, intimidaciones, abusos sexuales...)

Su número ha aumentado considerablemente, su poder, sus áreas de influencia y el terror que han generado en nuestra sociedad. Cada vez surgen más publicaciones especializadas en investigaciones sobre las bandas latinas, y cada vez crece más la alarma social en torno a ellas.

Segunda conclusión, la inmigración en Salamanca ha ido aumentando en estos últimos años, lo mismo que en el resto de las ciudades españolas, pero quizás no de una manera tan alarmante como en otros lugares. La razón es bien sencilla, Salamanca no es una ciudad donde el empleo crezca demasiado, existe un sector terciario muy importante, pero tanto el primario como el secundario están bastante estancados. Es verdad que ha aumentado considerablemente la demanda de empleo doméstico, asistencia a niños y ancianos y empleos hoteleros, pero el volumen de trabajadores es insignificante. Es cierto que cada vez es más frecuente ver a familias latinoamericanas en nuestra ciudad, con hijos escolarizados, pero sus edades son cortas y su número es pequeño. ¿Quién sabe dentro de unos años lo que sucederá?, pero de momento las pandillas en Salamanca son de otros grupos y representan otro tipo de problemas.

Por último, decir que aunque en Salamanca el número de inmigrantes latinoamericanos jóvenes ha aumentado notablemente para lo que es la población del municipio, no representan ningún peligro para nuestra sociedad, y que la referencia que tenemos a las bandas latinas nos llega de fuera, pero que todavía no hemos sufrido y esperamos no tener que seguir hablando de ello.